

Teoría del Actor-Red y turismo. Dos casos de estudio en Perú y Argentina.

Actor-Network Theory and Tourism. Two Case Studies in Peru and Argentina.

Samuel B. Morales Gaitán – Investigador independiente – samoralesg@gmail.com¹

Resumen

La Teoría del Actor-Red (ANT) ha sido poco utilizada como metodología para el estudio del fenómeno turístico en América Latina. Este artículo presenta resultados obtenidos con su aplicación en dos casos de estudio: Tafi del Valle, en Argentina y el Valle del Colca, en Perú. Se discuten alcances, ventajas, problemática y aprendizajes. Se concluye que la metodología es útil para analizar la experiencia latinoamericana, no únicamente respecto al turismo, sino frente a fenómenos complejos que requieren análisis interdisciplinarios, estudian redes de actores, intentan superar visiones dicotómicas y cuestionan paradigmas naturalizados. En este caso, temas como la autenticidad, tradición y sustentabilidad.

Palabras Clave: Turismo en espacios rurales, Teoría del Actor-Red, Estudios de Caso, Tafi del Valle, Valle del Colca.

Abstract

Actor-Network Theory (ANT) has been scarcely used as a methodology in the study of the touristic phenomena in Latin America. This article presents results that were obtained using ANT in two case studies: Tafi del Valle, in Argentina, and the Colca Valley, in Peru. Its scopes, advantages and problems are discussed. It is concluded that the methodology is helpful to analyze Latin American field experiences, not exclusively those related to tourism but also other complex phenomena that require interdisciplinary analysis, investigate networks, insist on overcoming dichotomic visions and discuss naturalized paradigms such as authenticity, tradition and sustainability.

Keywords: Tourism in rural areas, Actor-Network Theory, Case Studies, Tafi del Valle, Valle del Colca.

¹ Dr. En Ciencias Sociales (FLACSO, Argentina), magister scientiae en Ecoturismo (UNALM, Perú) y Lic. en Comercio Internacional (ITESM, México). Investigador independiente y consultor.

Introducción

El turismo ha sido desdeñado como materia de estudio hasta bien entrada la primera mitad del siglo XX, aunque existen escasos y limitados trabajos desde principios de los años 1900 (Dachary y Arnaiz 2006). Para Lash y Urry, la carencia de una sociología del viaje reafirma las tendencias de la investigación hasta la década de 1950: “una omisión que nace de prejuicios académicos: analizar más la fábrica que los servicios, más la producción que el consumo, más el ‘trabajo’ que el ‘ocio’, la estructura y no la movilidad[;] y la movilidad relacionada con el trabajo en lugar de la que impone el ocio” (1998:341).

A mediados del siglo anterior, al tiempo que la noción *desarrollista* se expandía por el mundo, se instalaban en los estudios de las ciencias sociales voces críticas y reflexivas que hicieron suyo el debate sobre el eurocentrismo y el colonialismo. El turismo fue entonces visto como un agente invasor y disruptor de las condiciones de las poblaciones en las que se instalaba: una especie de neocolonialismo en la que los países *pobres* y sus poblaciones eran siempre los perdedores, mientras las naciones *desarrolladas* se imponían sobre éstas (Tucker y Akama 2009, Demanget y Dumoulin 2010). De esa época datan los valiosos trabajos de Nash (1981) y Cohen (1984), entre otros.

Es imposible dejar de relacionar lo anterior con el fuerte aceleramiento de la denominada *globalización*, el complejo proceso debido al incremento de contactos humanos, tecnológicos y de circulación de información en el mundo (Lash y Urry 1998, Harvey 2008, Appadurai 2001), en el que la expansión del capitalismo es sin duda una de sus aristas, pero no la única.

La globalización ha sido un fuerte motivador de nuevas formas de pensar y paradigmas. Entre ellos –por mencionar algunos que son objeto de esta investigación- los *Estudios culturales* (Hall 2010), las *Nuevas movilidades* (Sheller y Urry 2006) y la *Globalización de lo rural* (Mac Carthy 2008). En estos estudios, conceptos como patrimonio, identidad, alteridad, poder, territorio, naturaleza o desarrollo, ocupan un importante espacio y son vistos desde ópticas variadas.

Desde la perspectiva sociológica, un teórico muy completo es John Urry, quien ha estudiado tanto diferentes fases de la globalización como el fenómeno turístico. Hacia 1990 escribió *La mirada del turista*. Algunos años después, junto con Scott Lash, redactaron *Economías de signos y espacio* (1994), estudio profundo sobre el paso de la llamada modernidad hacia el denominado pos-modernismo. Los autores insisten que el turismo tuvo tal influencia en la

conformación del siglo XIX que no dudan en sugerir que el *cookismo*, como llaman al trabajo de Thomas Cook, uno de los artífices del turismo de masas, podría sustituir a Henry Ford y su *fordismo* como símbolo del cambio en la época.

En la actualidad, gran cantidad de estudios se editan desde publicaciones de antropología, sociología, geografía, e historia. De ellos, una buena parte se realiza *en* América Latina como campo de trabajo, pero *desde* los países de origen de los investigadores, si bien se reconoce un incremento en investigación en esta área geográfica (Schlüter y Bertoncetto 2010).

En los últimos años se ha dado una nueva contextualización –disímbola entre espacios geográficos y disciplinas- en los estudios de la materia. Resaltan cinco aspectos: 1) el clásico estudio de caso deja de ser localizado y focalizado en un espacio geográfico; 2) la globalización se percibe en tanto elemento de transformación, la cultura como cambiante y dinámica; 3) el turismo deja de ser un fenómeno aislado de otras actividades económicas y políticas; 4) se genera un reconocimiento hacia la capacidad de agencia de los actores y se cuestionan nociones estructuralistas, y; 5) se realizan más análisis económicos.

Desde mediados de la década del 2000 ha surgido en Europa una nueva corriente de estudios que se inspira en la ANT, principalmente debido a su interés por las redes (relaciones que se tejen entre actores, independientemente de su localización geográfica), la materialidad (tecnología, objetos) y la posibilidad de pensar no en una, sino en diferentes realidades, que responden a las características de cada grupo social.

Si bien estos planteamientos se profundizan adelante, es importante hacer antes un breve recuento de cómo esta investigación llegó hasta la ANT. Más allá de lo anecdótico, interesa compartir la experiencia en la adopción de una metodología poco conocida y en el diseño de un marco de estudio para el turismo. La esperanza es que este artículo –el primer *compte rendu* de la tesis en su versión final- pueda resultar útil para colegas que inician su carrera de investigación o buscan nuevos acercamientos

El sujeto y la experiencia personal: Luego de radicar, estudiar y laborar por más de cuatro años en Perú, en aspectos de turismo y espacios rurales (Morales 2011), el autor constató que el fenómeno es escasamente debatido y que, como lo planteara Nash (2004), hay pocos investigadores preocupados por comprender su origen y la forma en que arriba a ciertos espacios: el turismo no se discute, se implementa; sus beneficios se dan por hecho, no se evalúan; los profesionales se forman en lo técnico, con escasas miradas críticas al turismo.

Estos cuestionamientos evidenciaron una oportunidad de investigación que llevó al autor a iniciar estudios doctorales. Sin teoría clara ni director de tesis, recabó información y entró en el desconocido y complejo espacio de la academia; como muchos estudiantes de posgrado, dio tumbos durante buena parte del primer año mientras definía el objeto de estudio y hallaba una metodología acorde.

Dado el interés por el trabajo de campo, la sugerencia recibida fue dirigirse al trabajo etnográfico. Sin embargo, después de armar un marco teórico e iniciar el trabajo de campo, se descubrió que ciertos artículos señalaban hacia la ANT pues ésta permitía solventar una gran discusión –hasta entonces empantanada- sobre el hecho de describir al turismo como *sistema*, en un abordaje sociológico en el que la discusión entre agencia y estructura es central.

Lentamente se abrió una visión de análisis que permitía desplazarse geográfica y virtualmente en el estudio, comprender la importancia de la circulación de información, la influencia del discurso internacional y cuestionar modos de pensar profundamente arraigados. Esta configuración posibilitó el diseño de una metodología “híbrida” que respondía al fenómeno de estudio y no, como suele suceder a veces, al revés. El rechazo de la ex-directora de tesis hacia los primeros borradores evidenció el rompimiento con la idea de una etnografía “clásica” y permitió afianzar la confianza en los aprendizajes alcanzados. La suerte de contactar a otros investigadores en el extranjero fue una gran ayuda que aportó nuevas visiones.

Marco teórico

En su artículo *Actor Network Theory and Material Semiotics*, John Law explica la génesis de la ANT. Según relata, surge entre 1978 y 1982, y si bien fue Callon quien acuñó el término, se considera a Law y Latour sus principales exponentes. Para Law,

“[...] la ANT es un familiar distinto de las herramientas de la semiótica material, así como de sensibilidades y métodos de análisis que tratan a todo en los mundos sociales y naturales como un efecto, continuamente generado, de las redes de relaciones en las que se ubican. Asume que nada es real o tiene forma fuera del desempeño de dichas relaciones. Sus estudios exploran y caracterizan las redes y prácticas que las ejecutan. Como otros acercamientos material-semióticos, la ANT describe el desempeño de relaciones material y discursivamente heterogéneas que producen y reconstruyen todo tipo de actores, incluidos objetos, sujetos, seres humanos, máquinas, animales,

“naturaleza”, ideas, organizaciones, inequidades, escalas y tamaños, y arreglos geográficos.” (2009:141, traducción propia).

Los temas centrales de la ANT están relacionados con tecnología, organizaciones, mercadotecnia, circulación de información, etc. A decir de Latour: materias “donde las fronteras son terriblemente difusas. Temas *nuevos*” (2008:206, resaltado en el original).

Son reconocidos los primeros trabajos de Callon sobre los vehículos eléctricos (1980) y las vieiras de la bahía de San Briec; en 1988 Latour (2001) llevó a cabo el estudio llamado *La pasteurización de Francia* en el que hacía un análisis histórico sobre este proceso. El estudio es relevante porque describe no sólo el contenido científico, sino la serie de pugnas, debates y (des)articulaciones políticas y sociales que acarrió.

En los años que siguieron a la emergencia de esta teoría surgieron múltiples investigaciones con este acercamiento, que tiene su valor principal en *la manera* en que es observado un fenómeno: superar lo interpretativo para ir en busca de lo descriptivo; asociar lo objetivo y lo subjetivo; cuestionar paradigmas y mostrar cómo los acontecimientos modifican y trastocan lo social y lo natural por igual. La ANT sugiere una serie de nociones que son, sobre todo, llamados de atención sobre los procesos que deben ser observados *durante* el trabajo de investigación: una orientación más hacia el *cómo*, que hacia el *qué*.

Empleada en el estudio del turismo de forma reciente pero incremental, la teoría es utilizada como metodología principal o complementaria. Entre los primeros: van der Duim (2005), para el concepto de sostenibilidad en un estudio multi-situado en Costa Rica, Kenya, Tanzania y Holanda; Johannesson (2007), para el manejo de proyectos de turismo en Finlandia; Ren (2009), en la construcción de un destino turístico en Polonia; Simoni (2012) para el análisis del turismo en Cuba y la representación de las materialidades; entre los segundos: Salazar (2008) en una etnografía multisituada sobre guías de turistas en Tanzania e Indonesia que lo lleva además por varios países de Europa, o Ramunas (2008) para un caso de estudio en Polonia. Existe también un artículo de Zapata et al. (2011), en el que se utiliza la ANT para analizar la experiencia de proyectos de turismo y combate a la pobreza en Nicaragua. Otro caso digno de mención es el del estudio de Woods (2011) quien, desde la geografía analiza la transformación del espacio rural en Queenstown, Nueva Zelanda y su relación con la *campiña global* y lo que llama el *ruralismo aspiracional*.

Tres son los focos de la ANT: las *relaciones* entre actores, los *modos de ordenar* (la percepción de la realidad) y la *simetría* (la igualdad de importancia entre la materialidad y el ser humano). El concepto de *poder* se considera parte de las relaciones: *no* es pre-existente sino el resultado de “la manera en que los recursos son movilizados y desplegados sobre lapsos de espacio y tiempo” (van der Duim 2005:126). En cuanto a las relaciones entre participantes, la ANT no considera que sólo se ejercen entre individuos sino entre *Colectivos*: agrupaciones formadas por individuos con intereses comunes y no por coacción o persuasión.

El concepto de redes permite trazar las conexiones entre actores que pueden no estar físicamente en el lugar de estudio pero son tan importantes como si lo estuvieran: información, publicidad, imaginarios, visitantes, fondos, institucionalidad internacional, agencias de viajes y muchos etcéteras. Esto permite debatir las dicotomías geográficas (local-global, rural-urbano), un tema con el que los estudios recientes lidian y que muestra incongruencias cada vez mayores entre el *adentro* y el *afuera*.

La noción de red no sólo sirve para describir lo que sucede en el presente, sino para regresar al pasado y observarlo, en un recorrido topográfico y cronológico. Finalmente, la idea permite atender la manera en que las organizaciones y sus elementos materiales se integran. En ese sentido, abre un espacio para la observación de objetos y símbolos.

En lo que corresponde a la noción de la realidad, se ha descrito que uno de los objetivos principales de la ANT consiste en conocer los *modos de ordenar*. De acuerdo con Law, estos son “mini-discursos que fijan los límites de lo que es o no posible según determinadas condiciones, reconociendo la existencia de múltiples realidades.” (2009: 148). Para este autor, “la absoluta verdad de una teoría es irrelevante, porque no hay una manera independiente de saberla” (Ibíd.:143).

Latour adiciona que el “*acuerdo modernista*”, nos ha forzado a vivir en un mundo que nos obliga a ver *la realidad* desde el punto de vista impuesto por el eurocentrismo a través de cuatro órdenes: “un convenio entre la epistemología, la moral, la política y la psicología” (2001:27). Este *acuerdo*, mínimamente autocrítico, ha fijado una serie de paradigmas sobre la ciencia, la religión y la política que impiden al conocimiento ir hacia nuevos caminos y por ende reconocer *otras realidades*. Jóhannesson, parafraseando a Latour agrega que: “El imperativo del orden moderno es una clara distinción entre la naturaleza y la sociedad que ha catapultado, a su vez, otras asimetrías, por ejemplo, las manifestadas en un rompimiento entre

el mundo moderno y el pre-moderno, así como una división cultural entre ‘Nosotros’ y ‘Ellos’ (2007:87).

Es importante reconocer no obstante, que ninguna investigación es inocua. Como lo plantea una vez más Law: “Esta nueva semiótica material insiste que las historias de la teoría social son interpretaciones *performativas* (las cosas son lo que queremos hacer de ellas), no inocentes. También asume que realidad no es destino y con mucha dificultad, lo que es real, puede ser re-hecho.” (2009:155).

En lo anterior hay coincidencias con Bourdieu (2006 [1984]) en el sentido de que ningún intelectual está a salvo de sus propios prejuicios y de su posición social. Por consiguiente, la insistencia de la ANT es que se debe prestar más atención a “describir, escribir, describir, escribir” (Latour 2008:216), pues sólo en la medida que se da la voz a los actores, es posible captar *sus* maneras de comprender *la realidad*.

Un último aspecto se refiere a la insistencia de la descripción sobre la interpretación: ¿Es la labor del científico explicar los fenómenos o describirlos? Los proponentes de la ANT insistirán que antes de explicar es necesario presentar todas las asociaciones que conforman un fenómeno: una buena descripción permite mayor comprensión. Para Latour (2008), el uso que hace la ciencia de ciertos conceptos ocasiona que se conviertan en *cajas negras*, que explican *a priori* lo que viven los actores: por ejemplo, más que explicar que existe una pugna “por el poder”, importa describir cómo se lleva a cabo y cómo la viven sus actores.

Metodología

Desde el inicio del levantamiento de información y por experiencias previas se constató la necesidad de contacto directo con los actores. Adicionalmente, la investigación documental puso en evidencia la necesidad de “salir del caso de estudio y de los análisis situados en un solo lugar” (Xiao 2009), criticados por no aportar muchas novedades. Estas condiciones implicaron un ejercicio de invención metodológica y el empleo de una diversidad de técnicas.

A la ANT se sumaron técnicas como el análisis comparativo: según Ragin (1987), éste permite encontrar factores comunes y diferencias que encajan en el estudio del fenómeno. Es también útil para generar un diálogo observación y teoría, alentando el proceso reflexivo. Adicionalmente, este tipo de estudio permite la interpretación en tres sentidos: el análisis de un caso como un todo, la visión causal y la oportunidad de estudiar un fenómeno en una línea de tiempo que favorece la interpretación histórica.

La ANT insiste en el trabajo de campo de corte etnográfico: observar, formar parte, adentrarse en la experiencia de los actores y hacer el camino “a pie y cubriendo sus propios gastos” (Latour 2008). A diferencia de la etnografía clásica, se promueve que el investigador se acerque a “la experiencia vivida” y haga descripciones detalladas que reflejen la visión de los actores. Se insiste también en una etnografía en la que el investigador acompañe a sus actores en su continuo movimiento y vida *entre espacios* (Clifford 1999).

El análisis crítico del discurso fue neurálgico para comprender los sentidos de los símbolos y nociones que circulan por el entramado. Entender cómo se estabiliza la hegemonía –las “nuevas concepciones del mundo” (Gramsci 2009:373)- permite analizar la forma en que el discurso dominante es impuesto. Este análisis se ha aplicado a la información de entrevistas y a los materiales, en especial los relacionados con las nociones de sostenibilidad y desarrollo. Del mismo modo, ha servido para atender el debate sobre la construcción de la identidad (García Canclini 2001, Clifford 1999, Kahhat 2005) y la alteridad (Todorov 2007). En este análisis han sido también de gran ayuda las reflexiones de Bourdieu (1983, 2006).

Para el trabajo de campo se realizaron más de 80 entrevistas a profundidad, se analizó una multiplicidad de documentos oficiales: planes y proyectos de turismo nacionales, regionales y locales; legislación, documentación oficial de cooperantes, financiadores y/o promotores del turismo a nivel internacional: Organización Mundial de Turismo (OMT), Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID), Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Cultura y la Ciencia (UNESCO), etc. De otros actores se estudiaron materiales disponibles en sitios web, folletos, videos, carteles, posters, signos, señalizaciones, fotografías, iconografías, diseños y otros materiales.

Se permaneció más de setenta días en cada población (además de viajes exploratorios iniciales). La suma de ambas experiencias, más el recorrido de capitales de provincia y sitios cercanos, aunada al encuentro con actores (turistas, emprendedores, consultores) en espacios fuera de las poblaciones –reuniones, ferias turísticas, encuentros casuales-, ha sido claramente beneficiosa. A Tafi del Valle se realizaron dos visitas, mientras que al Valle del Colca se hizo una de mayor duración. Se realizó un levantamiento fotográfico, se acompañó a visitantes en sus recorridos y a actores en sus actividades cotidianas, incluyendo reuniones de asociaciones. Para la selección de entrevistados se usó la técnica de “bola de nieve”.

En ambos sitios se realizaron levantamientos cuantitativos de información sobre el número de visitantes. Además de las poblaciones de Tafi del Valle y Chivay, se sostuvieron entrevistas y

realizaron observaciones en Arequipa, Cabanaconde, Yanque y Coporaque (en Perú) y en San Miguel de Tucumán (Argentina). Se visitaron además de modo informal algunas de las poblaciones aledañas a los espacios de estudio.

Sobre los sitios de estudio

Este apartado tiene por objeto señalar características que hacen interesantes a los sitios de estudio. Antes debe abordarse el tema de la localización: el fenómeno turístico es reconocido como uno claramente *deslocalizado*. Por la relación entre visitantes y visitados que distingue el “adentro” del “afuera” y crea muchas dicotomías: lugareños y fuereños; nosotros y *ellos*; extranjeros y locales (Jóhannesson 2007), pero también porque en años recientes se ha evidenciado la participación de actores centrales –antes desapercibidos- ubicados en espacios distantes de aquellos donde se realiza el viaje: agencias de viaje mayoristas, organismos multinacionales, banca de desarrollo, ferias internacionales, diarios, editoras, cadenas televisoras, aerolíneas, sitios web, etc. Seguir estas relaciones por el mundo obliga a pensar el sitio de estudio como una especie de “ancla” desde la que se trazan los nexos, no como el espacio delimitado geográfica y políticamente en cuyo interior sucede todo el fenómeno.

Tanto en Tafi del Valle como en el Valle del Colca ha sido posible evidenciar la participación de agencias de cooperación internacional u organismos nacionales y regionales de turismo, así como la influencia de programas de televisión, investigaciones geográficas y arqueológicas o incluso políticas internacionales –como la ley 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)- en la conformación del entramado del turismo.

Otro aspecto de interés es la influencia de la globalización en estos sitios. Entendido como el resultado del continuo proceso de expansión del capitalismo (Appadurai 2001, Lash y Urry 1998), este fenómeno aporta consigo una serie de cambios en los patrones culturales y económicos de poblaciones antes relativamente “aisladas”, en términos de su relación cultural y comercial con otros espacios.

La globalización se refleja en estos sitios por un mayor intercambio que genera encuentros (y *des*-encuentros) entre “mundos” culturales distantes debido al incremento de medios de comunicación y transporte que los “acercan” –acortando tiempos y distancias- a las grandes urbes y a los procesos de mundialización. De este modo, las alteraciones de la identidad son más veloces y son influenciadas por un amplio número de actores.

En ambos sitios de estudio la construcción de vías de acceso y puesta en marcha de nuevos servicios de comunicación ha promovido y alimentado no sólo nuevos debates entre tradición y modernidad, sino la llegada de extranjeros, construcción de cabañas para descanso y para renta a terceros, así como –en el caso de Tafi del Valle- la construcción de fraccionamientos cerrados e incluso la disputa entre quienes reivindican el derecho de los pueblos originarios para la recuperación de tierras ancestrales y los herederos de los colonizadores españoles que las adquirieron bajo las leyes de la época. Importantes cambios para poblaciones que hasta hace 60 años (en el caso de Tafi) se encontraban a más de dos días de distancia de la capital de la provincia, o en las que el acceso a Internet es aún muy limitado. Dos aspectos también interesantes son la ausencia de información cuantitativa en ambos sitios y el tamaño reducido de su población, que obligan –y permiten- observaciones más detalladas.

Resultados

Los resultados de la investigación se dividen en seis apartados. El primero se refiere a la institucionalización del turismo como política de Estado: se muestra, a partir de la revisión de algunos hitos históricos, su transición de actividad comercial a herramienta de desarrollo. Se comprueba que el turismo ha sido institucionalizado mundialmente a partir de su relación con el discurso sobre el “desarrollo”, enarbolado por los Estados Unidos de Norteamérica y sus aliados en la posguerra (Rist 2002, de Rivero 2006), convirtiéndolo en una herramienta de intervención económica y geopolítica (Buades 2011). Esto explica también la participación de las instituciones creadas en la época, en la gestión y ejecución de proyectos relacionados: OMT, UNESCO, Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o entidades de Cooperación Internacional de los países más industrializados. Desde este análisis es posible vislumbrar la amplitud del entramado y el origen del discurso.

El segundo resultado evidencia que en la adopción de este discurso en Argentina y Perú desde inicios del siglo XX, tuvieron un rol muy importante los capítulos nacionales de agrupaciones mundiales de automovilistas (Piglia 2008), como el Automóvil Club o el Touring Club. Es también posible vislumbrar cómo después de los años 1950 el turismo no sólo fue institucionalizado en ambos países, sino que se comprueba la adopción y copia de conceptos. Tal vez uno de los ejemplos más claros es el que sucede con la noción de sustentabilidad en los años ochenta. No obstante, a pesar de la similitud de los enfoques y conceptos, se notan diferencias en la operacionalización: mientras en Argentina se observa una institucionalización relativamente consolidada –por ejemplo a través de programas

aglutinantes como el llamado “Turismo en el Espacio Rural de la República Argentina” (TERRA)-, en el Perú se percibe una mayor debilidad del Estado, mínima existencia de programas y la impresionante participación de actores externos (organizaciones no gubernamentales, cooperación internacional, organismos multilaterales) que ejecutan proyectos prácticamente de modo unilateral, aunque en el discurso se hable de un trabajo conjunto con el gobierno y otros actores.

El tercer resultado muestra que el discurso dominante no es recibido de manera uniforme, sino aceptado, rechazado y/o contestado por los actores de cada sitio. Es posible también notar que cada participante construye *su* realidad o *modos de ordenar*: uno de los aprendizajes centrales es la fuerte dispersión en las formas de adoptar conceptos como la sustentabilidad y la calidad de vida en la visión andina. Al mismo tiempo, esta interpretación es muy cambiante y se ve influenciada por múltiples factores: las observaciones apuntan también a la importancia de la circulación de información en la construcción del entramado.

El cuarto resultado es que los *procesos de traducción* –el procedimiento mediante el cuál las metas de los actores se encuentran en el entramado y toman nuevas direcciones- derivan en grandes debates al interior de los colectivos por la heterogeneidad de sus participantes. Se observa que con frecuencia estos grupos carecen de elementos suficientes (humanos y materiales) para conseguir sus objetivos y dirimir sus conflictos. Se propone el término de *ensambladores* para sujetos capaces de articular relaciones en el entramado. Estos actores, con habilidades de comunicación e interrelación son escasos –y muy necesarios-.

El quinto resultado esclarece la influencia de los Colectivos en la construcción del entramado. Para ello se ubicó un proceso en el que intervinieran los grupos más representativos: el *mercado simbólico de los productos turísticos*, mecanismo por el cuál los actores señalan cuáles de los símbolos existentes los representan y son comercializados en el turismo. Lo anterior implicó analizar la *patrimonialización* y la *construcción de imaginarios*. Para la primera se tomaron como ejemplo los menhires (monolitos grabados) y los quesos (producidos a partir de la influencia jesuítica) de Tafí. A partir de estos se identificó cómo los actores construyen lo que Molotch, Freudenburg y Paulsen (2000) llaman el *carácter de sitio*. Con base en ello, se plantea que la patrimonialización es el resultado de balances de poder en los que la tradición es frecuentemente apropiada –y construida- por los grupos dominantes.

La *construcción de imaginarios* –entendida como idealizaciones sobre sujetos de nuestro interés, que generamos de forma previa a su reconocimiento directo y a partir de información

que circula acerca de ellos- se gesta desde videos, documentales, fotografías, noticias, lecturas, opiniones de terceros y otros medios de información. Los imaginarios contribuyen al mercado de los *productos turísticos* y también señalan negociaciones políticas e intereses económicos. El trabajo de campo denota que los Colectivos participan –en procesos continuos de debate y negociación- en la patrimonialización y construcción de imaginarios, haciendo que los productos culturales sean mercantilizados, reinventados y estandarizados, hasta conseguir su estatus de productos turísticos.

Finalmente, el sexto resultado analiza el impacto económico, social y ambiental. Su logro principal, la oportunidad de dimensionar la complejidad del entramado a través del análisis de la red, ha permitido extender el número y tipología de actores hacia personajes que probablemente no habrían sido incluidos en un estudio “clásico”. Esto reflejó, además de la enorme heterogeneidad y diversidad de personalidades, distintas formas de vivir *lo rural*: por ejemplo como espacio idílico, oportunidad de inversión o alternativa de reinversión personal. Se constata que el éxito de cada proyecto depende de habilidades y capital –humano, intelectual, social-, no sólo de la disponibilidad económica. Es también posible decir que en general hay poco conocimiento de temas de gestión, así como ignorancia sobre los alcances, riesgos y beneficios del turismo. Esto redundaba con frecuencia en un tímido éxito e incluso frustración y desencanto. Se percibe también una fuerte debilidad en los ámbitos de gobierno para hacer frente al turismo y aplicar políticas.

Dos aspectos adicionales pero no menos importantes: en primer lugar, que al intentar identificar la influencia del turismo en los espacios rurales, es común hallar fenómenos relacionados pero no siempre manifiestos, tales como la migración y la revalorización de lo rural. Estos son englobados como turismo, haciendo de éste causa y efecto del cambio. En segunda instancia, se confirma que la *globalización de lo rural* no es homogénea: mientras en Tafí del Valle el *idilio rural* motiva la ocupación del espacio y lo transforma en modelo más occidentalizado, en el Colca las nociones de ancestralidad y tradición generan una *ruralidad fijada* en la que parece prevalecer el interés por el *statu-quo* e incluso una vuelta al pasado, sobre la idea de cambio.

Aprendizajes

Una de las ventajas centrales de la ANT en el estudio del turismo es la posibilidad de realizar nuevos abordajes: es claro que como análisis de un fenómeno complejo, la investigación precisó de otras metodologías, tales como el análisis del discurso, el análisis comparativo o el

acercamiento etnográfico. Sin embargo, la ANT permitió satisfacer sugerencias de autores que insisten que deben atenderse aspectos poco estudiados, particularmente la gestación del turismo y su relación con la globalización (Nash 2004). Atender esas recomendaciones permitió ir más allá de lo evidente y llevar la observación hacia aquello que *no se ve* en una investigación clásica sobre turismo:

1. La institucionalización del turismo como herramienta de desarrollo implica no sólo la aceptación del discurso dominante, sino la del orden geopolítico y de mercado definido por la institucionalidad hegemónica. El turismo –hoy etiquetado como “sustentable”- ha sido convertido en lo que llamamos “la *Sherezade* del Desarrollo” (Morales 2014), por ser presentado como vehículo de crecimiento prácticamente ilimitado y herramienta casi inocua que mejora la calidad de vida como por magia. Este es un aspecto poco debatido en la investigación en América Latina. Posteriores trabajos deberán analizar el rol de actores globales (órganos financiadores, cooperación internacional), así como las ventajas y desventajas del turismo frente a otras herramientas de desarrollo. Adicionalmente, podrían abrir el debate sobre la naturalización de conceptos como la sustentabilidad, el patrimonio o la identidad, frecuentemente calcados del discurso dominante.

2. Se descubre también que existe un largo camino entre el discurso –transformado en políticas por la institucionalidad nacional e internacional- y la práctica. El *proceso de traducción* planteado es útil en ese sentido, pues permite comprender que el avance de las ideas, desde su problematización hasta la movilización, implica una serie de negociaciones, pugnas y debates que con frecuencia modifican los sentidos originales, llegando en ocasiones a la disidencia y posterior abandono. Influye la manera en que cada actor adopta –y adapta- el discurso, evidenciándose la existencia de múltiples *realidades*. En este proceso debe considerarse con atención la importancia de la circulación de información.

3. Otro aprendizaje implica el reconocimiento de la heterogeneidad de los actores. La insistencia de la ANT en el acercamiento etnográfico ha permitido constatar no sólo la riqueza de la observación de campo, sino la necesidad de primar la descripción sobre la interpretación. A pesar de limitar la selección de actores a los más representativos, analizar sus relaciones al interior del entramado ha permitido comprender su función e importancia. Se ha constatado que sus prácticas contienen siempre elementos de política y poder. El mercado simbólico del producto turístico mostró cómo patrimonialización e imaginarios se entraman de forma dialéctica y compleja.

4. Ir más allá de lo dicotómico ha servido para marcar la existencia de falsos debates como el de la *autenticidad* en el turismo: evitar la toma de posición ha permitido comprobar que es más importante entender los vínculos *que autentifican* a los objetos y las relaciones de poder *que se ocultan* detrás de este proceso. En el mismo sentido ha sido interesante reconocer que al ser interpretadas de manera estrecha, algunas nociones –como la de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad de UNESCO- contribuyen a la construcción de una *ruralidad fijada* en la que *auténtico* se vuelve sinónimo de ancestral y por ende de preservación del *statu quo*, lo que se llega a traducir en una especie de vuelta al pasado y lleva a la museificación de poblaciones y pobladores.

5. El análisis de la influencia económica, social y ambiental del turismo deja claros al menos 3 aspectos. El primero es que se debe distinguir entre los múltiples fenómenos que afectan la conformación de estos lugares. A pesar de su cercanía conceptual, la migración, la revalorización de la naturaleza y otros relacionados con la globalización se entremezclan con el turismo, confundiendo sus impactos. Todo estudio debería explicar sus interrelaciones; el segundo es que las alteraciones son muy variadas y hacen imposible definir un patrón: la situación geográfica, las características e intereses de los actores, las conexiones con operadores turísticos, el desempeño de los gobiernos locales y la cercanía con los mercados emisores –entre otros- hacen que la globalización de lo rural se viva de modos muy distintos; el tercer punto es que no obstante lo anterior, existen coincidencias trascendentales: carencia de formación para la gestión, bajos rendimientos debidos a la escasa calidad, desconexión con los mercados emisores, múltiples interpretaciones del concepto de sustentabilidad y mínimo conocimiento de las autoridades.

Conclusiones

Ironías de la vida: el turismo surgió como actividad relacionada con el ocio y años después fue institucionalizado como política de Estado “por su capacidad para desarrollar económicamente y mejorar las condiciones de vida de sus pobladores”. En la actualidad, la mayoría de los países del mundo le siguen considerando una herramienta de desarrollo –hoy etiquetado como sustentable-, pero un creciente número de investigadores insisten que este fenómeno requiere más análisis crítico. Experiencias fallidas e impactos económicos, sociales y ambientales obligan a cuestionar sus ventajas y debatir sus alcances.

La “Sherezade del desarrollo” está lejos de ser un tema de estudio agotado y se abre una ventana interesante para su análisis desde la Teoría del Actor-Red (ANT). No obstante, a

pesar de su utilidad, debe evitarse tomar a esta última como metodología infalible o –peor aún- inalterable: aunque se devalúa de gran utilidad, será siempre necesario complementarla y adaptarla.

En esta investigación la ANT fue utilizada en conjunto con el análisis comparativo y el del discurso, así como con un acercamiento de corte etnográfico que incluyó la revisión de documentos históricos, el empleo de data cuantitativa y un vasto trabajo cualitativo. A pesar de haberla hallado casi dos años después de iniciado el doctorado, esta teoría permitió hallar una mirada distinta sobre el que ya se comprendía como un fenómeno complejo. Su insistencia en focalizar en la descripción más que en la interpretación, ha permitido evitar prejuicios que suelen frenar el pensamiento crítico.

Por otro lado, lo que podría ser visto como una desventaja –no contar con un director de tesis, carecer de experiencia académica o no pertenecer a un colectivo de investigación desde un inicio- puede ser también transformado en una oportunidad siempre que se tenga la curiosidad: llegar a la ANT hubiera sido imposible si alguna de las condiciones citadas antes hubiese sido distinta. La fortuna (o serendipia) fue que de forma paralela a la profundización en los estudios, fue posible contactar a una abierta red de investigadores que ofrecieron su ayuda y documentación: en ese sentido, el entramado de la ANT funciona.

Este documento ha sido elaborado con dos objetos: el primero, ofrecer una serie de elementos para quienes decidan aventurarse en la utilización de la ANT como metodología central de investigación, y; el segundo, presentar los principales resultados obtenidos y sugerir, a partir de ellos, nuevas líneas de investigación para un análisis crítico del fenómeno turístico.

Bibliografía

Appadurai, A. 2001. *La modernidad desbordada –Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires, Ediciones Trilce-Fondo de Cultura Económica, [1996].

Bourdieu, P. 2006. *Questions de sociologie*. Paris, Les Editions de minuit.

Bourdieu, P. 1983. *Campo de poder, campo intelectual*, Buenos Aires, Folios.

Buades J. 2011. “Geopolítica, neoliberalismo y turismo en los Países Catalanes”, en *Alba Sud. Opiniones en Desarrollo – Programa de turismo responsable*. Artículo núm. 10 / Febrero.

Clifford J. 1999. *Itinerarios transculturales*, Barcelona, Ed. Gedisa SA.

- Cohen E. 1984. "The Sociology of Tourism: Approaches, Issues, and Findings" en *Annual Review of Sociology*, Vol. 10, pp. 373-392.
- Dachary C. Arnaiz S. 2006. "El estudio del turismo, ¿un paradigma en formación?" en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 15, núm. 2, abril, pp. 179-193.
- De Rivero O. 2006. *El mito del desarrollo - Los estados inviables en el siglo XXI* – 10ª ed., Lima, Fondo de Cultura Económica del Perú.
- Demanget M., Dumoulin D. 2010. "Étudier le tourisme: vers de nouveaux horizons", en *Cahiers des Amériques Latines. No 65 Tourisme patrimonial et sociétés locales*, Paris, Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine – Centre de Recherche et de documentation sur les Amériques, pp 19-50.
- García Canclini N. 2001. *Culturas Híbridas Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, (1ª ed 1990), Buenos Aires, Paidós.
- Gramsci A. 2009. *Antología. Selección traducción y notas de Manuel Sacristán*, [1970], Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Hall S. 2010. *Sin Garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* / Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y Víctor Vich, eds. Lima, Envion.
- Harvey D. 2008. *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, [1990].
- Johannesson G. 2007. *Emergent tourism: an actor-network approach to tourism economies* (Tesis doctoral publicada), Dinamarca, Department of Environmental, Social and Spatial Change Roskilde University.
- Kahhat F. 2005. *¿Hacia el conflicto de las civilizaciones?* en *Cultura y Globalización*. Eds. Carlos Iván Degregori y Gonzalo Portocarrero, Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en Perú, pp. 59-80.
- Lash S., Urry J. 1998. *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo y la posorganización*, Buenos Aires, [1994], Amorrortu.
- Latour B. 2001. *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*, Barcelona, Gedisa.
- Latour B. 2008. *Reensamblar lo social –una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires, [2005], Manantial.

- Law J. 2009. *Actor Network Theory and Material Semiotics*, en *The New Blackwell Companion to Social Theory*. Brian S. Turner Ed., UK, 2009, Wiley-Blackwell Publishing Ltd, pp.141-158.
- Mac Carthy J. 2008. "Rural Geography: globalizing the countryside". En *Progress in Human Geography*, 32(1), pp.129-137.
- Molotch, H. Freudenburg, W. Paulsen K. 2000. "History Repeats Itself, But How? City Character, Urban Tradition, and the Accomplishment of Place." en *American Sociological Review*, Vol. 65, No. 6, pp. 791-823.
- Morales S. 2014. *La institucionalización del turismo sustentable en el espacio rural. Discursos, redes, actores y prácticas. Los casos de Taft del Valle y el Valle del Colca*. Tesis doctoral (sin publicar, en evaluación), FLACSO Argentina, 2014, 319pp.
- Morales S. 2011. "Turismo en espacios rurales del Perú ¿La encrucijada entre el economicismo y la sostenibilidad?", en *Estudios y Perspectivas en Turismo*. Vol. 20, pp.609-626.
- Nash D. 1981. "Tourism as an Anthropological Subject [and Comments and Reply]", en *Current Anthropology*, Vol. 22, No. 5, pp. 461-481.
- Nash D. 2004. *New wine in old bottles: an adjustment of priorities in the anthropological study of tourism*. En Phillimore J, Goodson L. (compiladoras): *Qualitative Research in Tourism Ontologies, Epistemologies and Methodologies*, Londres, Routledge, pp. 170-184.
- Piglia M. 2008. "La incidencia del Touring Club y del ACA en la construcción del turismo como cuestión pública (1918-1929)", en *Estudios y Perspectivas en Turismo*. Vol. 17, pp. 51-70.
- Ragin C. 1987. *The comparative Method. Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*, Berkeley, University of California Press.
- Ramunas A. 2008. "Application of the actor-network-theory for the sustainable tourism facilitation in the Rambynas Regional park", en *Tiltai*, 3. *Lituania, Klaipėda University*, pp. 103-117.
- Ren C. 2009. *Constructing the Tourist Destination. A socio-material Description* (Tesis doctoral sin publicar) Centre for Tourism, Innovation and Culture; Department of Business Communication and Information Science University of Southern Denmark.

- Rist G. 2002. *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid, La Catarata.
- Salazar N. 2008. *Envisioning Eden: A glocal ethnography of tour guiding*, EUA, Proquest LLC.
- Schlüter R., Bertoncello R. 2010. *Tourism Research in Latin America: past and future challenges*. En Pearce D. y Butler R. *Tourism Research: a 20-20 vision*, Oxford, Goodfellow Publishers Limited, pp. 135-146.
- Sheller M., Urry J. 2006. “The new mobilities paradigm”, en *Environment and Planning A*. Volume 38, pp. 207-226.
- Simoni V. 2012. *Tourism Materialities. Enacting cigars in touristic Cuba*, en Actor Network Theory and Tourism Ordering Materiality and Multiplicity. Eds: René van der Duim, Carina Ren and Gunnar Thór Jóhannesson, Londres, Routledge, pp. 59-71.
- Todorov T. 2007. *La conquista de América – El problema del otro*. 15ª Ed. (en español), México, Siglo XXI Editores.
- Tucker H., Akama J. 2009. *Tourism as Postcolonialism*. En *The SAGE Handbook of Tourism Studies*. Londres, SAGE Publications, pp- 504-520.
- van der Duim R. 2005 *Tourismscapes: an actor-network perspective on sustainable tourism development* (Tesis doctoral publicada), Holanda, Wageningen University.
- Woods M. 2011. “The local politics of the global countryside: boosterism, aspirational ruralism and the contested reconstitution of Queenstown, New Zealand”, en *GeoJournal* (76), pp. 365-381.
- Xiao H. 2009. *Case Study Research in Tourism*. En *Encyclopedia of Case Study Research*, Londres, SAGE Publications, pp. 1-3.
- Zapata M., Hall M., Lindo P., Vanderschaeghe M. 2011. “Can community-based tourism contribute to development and poverty alleviation? Lessons from Nicaragua”, *Current Issues in Tourism*, 14:8, pp. 725-749.